

“Marchitez Vascular, el nuevo disturbio”

Por John Lowe

¿Cuál es el problema en Colombia? ¿Es que las condiciones del crédito todavía no son adecuadas? ¿Es que los bancos son el obstáculo? No sé cuál es el problema; pero hay palmeros, casi 50 años después, que buscan “economizar” en los aspectos básicos del establecimiento de la palma de aceite. Me refiero al artículo publicado en la primera página del Cenivances No.100, de diciembre 2002 sobre Marchitez Vascular, en el cual se indica que aunque hasta el momento no se ha identificado ningún agente causal de esta enfermedad, nuevas hipótesis han sido postuladas y se agrega que “algunas de ellas consideran que el ‘nuevo disturbio’ es un nuevo ciclo de la pudrición de cogollo (PC)”. Después el artículo señala que, “tales prácticas, además de los drenajes y de la fertilización han incluido el uso de productos como Benlate, Azodrin y Trichoderma sp. y la desinfectación de herramientas de cosecha.”

Parece que ambas enfermedades (MV y PC) tienen su origen básico al no cumplir adecuadamente con las normas para establecer este cultivo:

1). Selección adecuada de terrenos aptos; preparación idónea, bien hecha y a tiempo (en vez de a la carrera, a último momento), en la que deben incluirse drenajes antes de empezar la siembra en el campo.

2). Abono correcto y en equilibrio que desde el principio es

indispensable para el saludable y rápido crecimiento de la palma, empezando un mes después de sembrar la semilla germinada en el previvero* (cuando tiene sus dos primeras hojitas). Aquí la textura del suelo de las bolsas, junto con la humedad correcta del suelo, igual a la transpiración y/o evaporación, sin permitir que a las raíces le falta oxígeno, juegan un papel fundamental en la rapidez del crecimiento de las raíces y plantas. **

Estos factores -textura del suelo y su humedad, como niveles y balance de los abonos- son indispensables y necesarios para asegurar el máximo aprovechamiento de la capacidad productiva del material comprado por el palmero.

El retraso en el desarrollo normal en cualquier momento de la vida de la palma, va a reducir su producción/hectárea/año, y al mismo tiempo aumentará su susceptibilidad a enfermedades y ataques por plagas. Además tales fallas atrasarán su entrada de producción y perjudicarán el flujo de caja de su inversión.

Condiciones óptimas para el cultivo

Por esto es indispensable que el palmero ponga límite a sus hectáreas de la siembra anual y se circunscriba sólo a sembrar las hectáreas a las cuales él puede, con los fondos disponibles, darles las condiciones óptimas para aprovechar al máximo su producción y su futuro. El riego no debe sobrepasar las hectáreas que les garanticen su humedad adecuada desde su fuente disponible EN ALTO VERANO. Este factor va a limitar el programa de pro-



ducción del palmero, quien tiene que confirmar o descartar áreas para preparar y sembrar, antes de aplicar al crédito. De lo contrario va a tener una falta de planificación a largo plazo, que conducirá su proyecto a niveles inferiores al óptimo posible de producción.

Yo sé que es casi imposible cumplir con todos los requisitos. Sin embargo, el palmero debe hacer todo lo posible para minimizar la reducción de su potencial futuro en la zona del país y en la tierra que está seleccionando para sembrar. Debe abandonar la idea de que se puede alcanzar un buen resultado económico a largo plazo usando “economías falsas” durante las etapas del establecimiento y vida productiva de la palma de aceite, por tener un punto de vista a corto plazo en vez de a largo plazo.

Uno tiene que respetar la naturaleza y las condiciones necesarias para el desarrollo y producción, sin reducir su nivel de producción/hectárea/año, ni su margen de ganancia.

Inversión a largo plazo

Hay normas bien establecidas para todos los aspectos de la vida de la palma de aceite, su custodia y producción, que si se ignoran por cualquier razón o excusa, redundarán en menores o ninguna ganancia. ¡Recuerde que el ciclo de la inversión es de 25 o más años!

¡Piense a largo plazo!

Todavía estamos sufriendo por la demora mental del ajuste a los precios mundiales después de un largo período de precios nacionales que anteriormente estaban muy por encima del precio del mercado mundial y que -excluyendo cualquier incentivo para apretar los controles administrativos y técnicos- es un factor por el cual nuestro costo/tonelada es más alto que el de Malasia.

Una regla económica válida es que la inversión que se hace produce el máximo efecto por cada peso gastado; el siguiente control es bajar sus gastos generales. Solamente después, si se hace necesaria mayor economía, uno tiene que reducir de su programa actual las hectáreas proyectadas año tras año, para asegurar el máximo rendimiento de las hectáreas sembradas. No olvide que cada hectárea sembrada requiere dos años más de mantenimiento después de su siembra en el campo, antes de entrar en producción.

Su nivel de producción /hectárea y su costo/tonelada de aceite, va a determinar su viabilidad o no para el futuro, y esto depende del programa a largo plazo y de su respeto continuo por las normas de un cultivo tan noble, como la Palma Africana *Elaeis guineensis* Jacq.

Notas:

* Si la semilla no ha llegado a tener 2 hojitas a los 30 días, puede ser por una falta técnica/administrativa.

**La velocidad de crecimiento, durante las etapas de previvero y vivero, da la medida de buen/mal manejo.

Visto bueno a algodón transgénico

Una nueva variedad transgénica de semillas de algodón será comercializada en Colombia, según lo anunció el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. La liberación de las primeras variedades de algodón genéticamente modificadas en el departamento de Córdoba se produjo luego de que el Consejo Técnico Nacional recomendó al Instituto Colombiano Agropecuario-ICA autorizar siembras comerciales con variedades que contengan la tecnología Bollgard en algodón, que permite la resistencia a algunos insectos lepidópteros.

Esta siembra está autorizada únicamente para la región agroecológica del Caribe Húmedo Colombiano, pues desde 1999 el ICA ha realizado investigaciones en esta área y los resultados muestran un comportamiento favorable en cuanto a los efectos negativos para el medio ambiente y los agrosistemas de ese terreno.

El ministro de Agricultura Carlos Gustavo Cano destacó que las semillas transgénicas darán mayor productividad al sector respetando el medio ambiente. También resaltó la disminución en el uso de agroquímicos en un 50%, reduciendo no sólo los costos en los insumos sino la toxicidad presente en los insecticidas empleados para combatir los insectos pertenecientes a la familia de los lepidópteros.

Sin embargo, existe mucha controversia frente a los organismos transgénicos, es decir que han sido modificados genéticamente en su información de ADN para lograr determinadas características en los productos, pues algunos ambientalistas ase-

guran que se puede afectar la biodiversidad del país en el sentido de la modificación y las mezclas que pueden sufrir especies nativas por el transporte de polen o por la desaparición, en el caso de cultivos como algodón, de insectos que no son perjudiciales.

Lo cierto es que el ICA continuará realizando los estudios para determinar el comportamiento de esta tecnología en los agroecosistemas del Valle del Cauca, Huila y Tolima, en donde ya hay sembrados ensayos semi-comerciales en 160 hectáreas entre los tres departamentos.

Con base en los estudios de evaluación hasta ahora realizados y conforme a los resultados obtenidos, Colombia podrá iniciar el cultivo de algodón modificado genéticamente con la tecnología Bollgard exclusivamente para la región Caribe Húmedo de Colombia. Cabe resaltar que el suministro de la semilla necesaria para estos cultivos es responsabilidad de las empresas comerciales productoras de este material, según las cuales habrá la suficiente oferta de semilla tendiendo en cuenta la demanda por parte de los agricultores.

